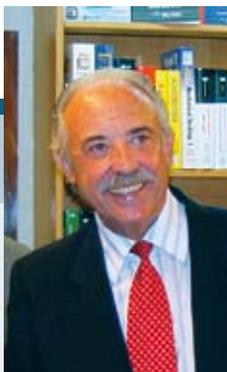


“La Columna”

Francisco Ponce Carrasco
pacoponce@ediho.es
www.franciscoponce.com



La agricultura y el 'ladrillo'

La construcción ha descendido de forma brusca y con ello los puestos de trabajo

En las últimas décadas la agricultura en España ha sido lugar de refugio para la mano de obra inmigrante. Muchos de estos trabajadores, tras un periodo en este sector, buscaron su futuro en el 'ladrillo' donde tenían una continuidad y comodidad que les atraía más que la temporalidad y dureza del campo.

La construcción ha descendido en algunas provincias españolas de forma brusca y con ello los puestos de trabajo tanto en esta actividad como en la amplia industria que giraba en su entorno. Se está despidiendo personal del que tenían en contratos. La inmigración pretende regresar a las labores agrícolas, pero debemos preguntarnos, ¿Caben todos ahora en este mercado de trabajo?

Posiblemente se pondrá difícil, la oferta superará a la demanda y empezarán ciertos problemas de discriminación y quizá de abusos. Estos son los constantes vaivenes de la existencia y es que todos estamos muy acostumbrados a una vida llena de necesidades mil a las que no somos capaces de renunciar ni siquiera menguar.

Es cierto que todos tenemos derecho a aspirar a todo, por un principio inalienable de igualdad, sin embargo la cuestión se está poniendo 'espinosa' y cuando ese 'todo' no se puede lograr el ser humano tiende a la desesperación y algunos hasta pueden tomar caminos no recomendables que influirán al conjunto de la sociedad, creando inseguridad, explotación y miseria.

La madre agricultura tenderá su mano a cuantos pueda, pero tampoco está para 'lanzar las campanas al vuelo', debido a los bajos precios en la producción y dificultades varias en la exportación, por otro lado, las exigencias en términos de calidad, ausencia de residuos, cultivos controlados... prácticas deseables y buenas para el consumidor final, están conduciendo a una agricultura que día a día se hace más técnica y mecanizada, que demanda personal cualificado y esto no se consigue sin formación lo que llevará su tiempo.

Confiemos en que ciertas anteriores medidas permisivas en cuestión de inmigración, no se tengan que lamentar ahora y el trabajo pueda llegar a todos los que lo precisan.

La oferta superará a la demanda y empezarán ciertos problemas de discriminación y quizá de abusos